

Las historias de estos relatos de **Bora Chung** parecen la transcripción de escenas de películas de terror de serie B

Una galería de mundos truculentos

por **MARTA REBÓN**

En los mundos alternativos imaginados por la surcoreana Bora Chung (Seúl, 1976), una mujer encuentra una cabeza de aspecto bastante desagradable que asoma del retrete y la llama «madre», pues se formó a partir de sus restos biológicos. Un zorro atrapado en una trampa es ayudado por un codicioso empresario, pues su sangre está hecha de oro. Una joven que padece un sangrado menstrual extrañamente prolongado acaba embarazada, sin relaciones sexuales mediante. Una figurita de

conejo que hace las veces de lámpara, oculta un conjuro pernicioso —«los objetos que van a contener una maldición deben ser hermosos», dice el abuelo del narrador— que recaerá sobre aquel que lo toque. O bien, unos robots humanoides con refinadas aptitudes para la interacción acaban, como hizo Frankenstein, rebelándose contra su creador... «Adiós, amor mío», le susurra uno de ellos mientras aquel se desangra... Así hasta sumar diez relatos que mezclan varios géneros de ficción especulativa, con mucho *slasher*, fantasmas, animales parlantes, niños ofrecidos en sacrificio a monstruos y cuentos de hadas, cuyas versiones originales no han pasado el filtro de lo políticamente correcto.

El Booker Internacional, del que Chung fue finalista en 2022, se ha convertido en un prescriptor de títulos. La autora realizó estudios de posgrado en EEUU en lengua y culturas eslavas y afirma que sus influencias, además de un par de autores corea-

Con profundidad nada sensiblera, **Abigail Thomas** narra en este libro cómo la vida cambia de un día para otro

De pérdidas, sufrimientos, y nuevas vidas

por **MIGUEL ÁNGEL OESTE**

El primer párrafo de este inolvidable libro es tan preciso y bello, que el lector tiene la sensación de que cae, como Alicia, por un agujero a una lectura de la que no saldrá indemne, más bien fortalecido, entendiendo mejor el sinsentido azaroso del mundo y que la vida acaso se reduce solo al presente.

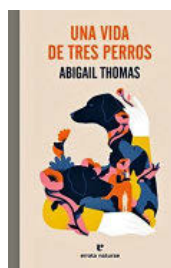
Abigail Thomas (Boston, 1941) narra con delicadeza y profundidad (exenta de sensiblería) cómo, de un día para otro, su apacible vida con su marido Rich se quiebra cuando éste tiene un accidente de

tráfico. Abigail y Rich se habían conocido ya mayores, él con 57 años y ella con 46. Llevaban 13 años juntos cuando Rich tiene un accidente mientras saca al perro, y sufre un traumatismo craneoencefálico en el lóbulo frontal. Lo que provoca que su dulce y amable marido cambie. «¿Cómo separar al Rich de antes de este Rich nuevo, qué concesiones hacer por el accidente, en qué punto trazar el límite?», se pregunta la autora para concluir: «Echo de menos a mi marido de antes. Echo de menos a mi yo de antes».

Porque a partir del atropello, Rich comienza a sufrir ataques de ira, brotes psicóticos, paranoias... y cae en una demencia prematura. A Abigail le cuesta recordar la vida previa al accidente. Todo se ha desgarrado. Su día a día se modifica por completo. Y más que nada las propias contradicciones de la escritora frente a la nueva situación llena de cambios cuando debe mudarse para estar más cerca de la residencia en la que ingresa a su marido para que lo



BORA CHUNG
CONEJO MALDITO
Traducción de Álvaro Trigo.
Alpha Decay. 224 páginas. 19,90 €



ABIGAIL THOMAS
UNA VIDA DE TRES PERROS
Traducción de Regina López Muñoz. Errata Naturae. 208 páginas. 20 €

son, son polacos y rusos que han tocado lo fantástico o lo distópico a los que ella adereza con un toque de la cultura patria, sobre todo señalando valores aceptados como la codicia o la cosificación de la mujer. Aun así, no he encontrado en *Conejo maldito* ninguna frase brumosa y enigmática como las de Schulz, el extrañamiento perfectamente articulado a partir de la fantasía popular de Platónov, o la imaginación alegórica de Petrushévskaja.

En lugar de estilo, domina la descripción, como si se tratara de una transcripción de escenas de películas de terror de serie B. Lo que aparece en la pantalla es tan truculento que parecería que no requiere mayor esfuerzo que nombrarlo. Sirva de ejemplo el último relato, que aborda el trauma transgeneracional en una ciudad polaca. Se traza un vínculo con el caso coreano, pero sin desarrollar, algo que de un modo más sutil y evocativo supo transmitir en *Blanco* su compatriota Han Kang. **L**

atiendan. Pero esto no evita que a veces Abigail se sienta un monstruo ni que termine de aceptar la situación. Será la vida con los perros, primero con Harry (el causante del accidente, al que descubre que no culpa), y luego con Rosie y Caroline, los que le enseñen a vivir desde ese presente pleno, a adueñarse de sus miedos en cada uno de los aspectos de la vida.

Una vida de tres perros es un relato conmovedor sobre el dolor y el amor, sobre la necesidad de aprender a vivir en una situación que no se termina de asimilar hasta que se descubre cómo lograrlo. Estas memorias que se leen como una novela recorren cinco años. Estructurada a base de textos cargados de humanidad, destaca un estilo simple atento a los detalles, en el que logra representar con honestidad y hondura la naturaleza importante de las cosas. Un libro de tal sabiduría que ayuda a cambiar la manera de pensar y sentir y que, una vez empiezas, no puedes parar de leer. **L** Extraordinario y hermoso.